

**OBSERVATORIO DE LA CONVIVENCIA ESCOLAR  
JORNADAS SOBRE CONFLICTOS Y CONVIVENCIA EN LOS  
CENTROS ESCOLARES.**

**Murcia, 26, 27 y 28 de Abril de 2007**

**La violencia escolar.**

**Propuestas para la intervención eficaz**

***Dra. Fuensanta Cerezo Ramírez***

**PROFESORA: Dra. Dña. Fuensanta Cerezo Ramírez.**

**Profesora titular de Psicología de la Educación  
Universidad de Murcia.**

## **CONTENIDOS**

1. Problemas de relación y conductas agresivas en contextos educativos. El bullying
2. Análisis de situaciones
3. Cómo detectarlo.
4. Pautas de intervención eficaz
  - 4.1. Normativa Anti-bullying. Declaración de principios
  - 4.2. Niveles de intervención
  - 4.3. Elementos básicos del programa
  - 4.4. Pautas de intervención grupal
  - 4.5. Pautas de intervención individual
5. Bibliografía

## INTRODUCCIÓN

Parece que las “buenas maneras” han dejado de ser un elemento de las relaciones interpersonales, especialmente entre los adolescentes. Es frecuente que charlando “amistosamente”, los insultos y gestos violentos sean un ingrediente cotidiano. Estas formas trascienden a los entornos puramente coloquiales y se exhiben con total despreocupación en casa y en las escuelas. ¿Podemos pensar que la cordialidad ha dado paso a la agresividad? Entre los profesores existe una queja generalizada por la falta de disciplina en clase. Los datos del propio Ministerio son contundentes: casi el 80% de los alumnos vive situaciones de indisciplina en su Centro. En algunos casos, estas conductas pueden calificarse de violentas. Su objetivo puede ser la institución, los profesores y con mayor frecuencia, los propios compañeros, poniendo de manifiesto un problema de trasfondo personal y social: el deterioro de la convivencia.

Las relaciones de agresión- victimización entre escolares, lejos de ser una forma esporádica e intrascendente de interacción entre iguales, es una cuestión altamente preocupante, no debemos de olvidar que, en esta situación dos personajes están especialmente implicados: el agresor y su víctima, el que sufre especialmente, pero, parece que solo cuando los hechos revisten cierto dramatismo y saltan a los medios de comunicación cobran importancia. Es un problema generalizado en todas las escuelas y en todos los países industrializados, que se conoce internacionalmente como *Bullying*.

Algunos expertos aseguran que la situación en nuestro país, no es alarmante si se compara con países como Estados Unidos o Francia, aunque coinciden en señalar que el bullying, está presente en todos los niveles de la educación obligatoria y en todos los tipos de centro (público o privado). Nuestros estudios, desde los primeros sondeos en los noventa, hasta la actualidad, apuntan que los índices de implicación, y no solo en nuestra región, van oscilando entre el 18% y el 30%, según las edades y circunstancias. Asimismo, señalan algunos

factores personales, familiares y del contexto social que favorecen estas conductas.

Informes como el del Defensor del pueblo del año 2000, (AA.VV. 2000) daba a conocer que el bullying estaba presente en más del 50% de los centros escolares y en más de la mitad de los alumnos. El último Informe publicado recientemente, (AA.VV., 2007), pone de manifiesto que se los índices se mantienen prácticamente estables a través del tiempo, lo que debe ponernos alerta, si tenemos en cuenta que ya en el anterior se apuntaban indicaciones para la mejora de la situación.

Entre las conclusiones, un elemento que puede ser crucial para entender esta persistencia, los adultos, en general, están poco informados y asimismo las víctimas sufren el maltrato de manera continuada y sin apenas hacer partícipe de su situación a nadie. Es evidente que, por un lado, los agresores y los “espectadores” se encargan de que los hechos no lleguen a ser conocidos por los profesores ni los padres, y por otro, los que sufren los ataques generan tal punto de indefensión, vergüenza y miedo que difícilmente lo contarían a alguien, aunque tampoco sabrían bien a quién, porque finalmente, se sienten amenazados por el ambiente escolar en su conjunto.

Los planteamientos expuestos, sugieren que existen numerosas razones para plantearnos estrategias de prevención de la violencia en los escolares, la más evidente, es la necesidad de que las escuelas ofrezcan un lugar seguro que garantice la educación y no solo la instrucción y que posibilite el desarrollo social y afectivo de los jóvenes. Esta tarea resulta especialmente necesaria si tenemos en cuenta que, al menos el 30% de los escolares muestran algún tipo de conducta disocial durante sus años en la escuela.

Así pues, no solo desde la investigación, sino, y más inmediato, desde la experiencia, se nos hace evidente y urgente, la necesidad de plantear un programa de prevención, donde, sin lugar a dudas, el punto de partida debe ser informar sobre el estado de la situación y sus

consecuencias mediante la *Concienciación del problema* para, desde esta perspectiva abordar la confección de programas específicos y adaptados a la realidad escolar de cada centro que nos permita asegurar ciertas garantías de éxito.

## **1. PROBLEMAS DE RELACIÓN Y CONDUCTAS AGRESIVAS EN CONTEXTOS EDUCATIVOS. EL BULLYING**

¿Qué entendemos por conducta agresiva?, ¿Significa lo mismo para un profesor X que para otro Y?, ¿Los alumnos, lo interpretan del mismo modo que los profesores?. Una misma situación, ¿provoca idéntica reacción de rechazo en unos y otros?.

Un primer planteamiento parte de entender por qué somos violentos. Los estudios empíricos sugieren que, en aquellos sujetos que llamamos agresivos, existe un cierto grado de estabilidad en la tendencia a mostrarse así con independencia del lugar y del momento. Además parece evidente que existen aspectos de la conducta agresiva asociados a los diferentes momentos evolutivos del sujeto; incluso a factores biológicos, y de personalidad. Pero cabe destacar el papel que juega el entorno social. El modelo social que proporciona la familia, el apoyo o rechazo que experimenta cada individuo en su grupo de iguales, la red de relaciones que se genera en cada grupo social, ejerce una influencia directa sobre el comportamiento, de manera que el grupo, en gran medida, favorece y refuerza este tipo de conductas. Si entendemos la dinámica agresión-intimidación como un tipo de relación social, la intervención debe iniciarse con el análisis de la situación grupal, y los programas deben ajustarse a la situación específica en que se sitúan los protagonistas.

Debemos partir de una definición operativa del bullying para plantear la intervención. El bullying es una forma de maltrato, normalmente intencionado y perjudicial de un estudiante hacia otro compañero, generalmente más débil, al que convierte en su víctima

habitual; suele ser persistente, puede durar semanas, meses e incluso años. La mayoría de los bullies actúan movidos por un abuso de poder y un deseo de intimidar y dominar.

El bullying puede tomar varias formas:

- Físico: atacar físicamente a los demás y robar o dañar sus pertenencias.

- Verbal: poner motes, insultar, contestar al profesor y hacer comentarios racistas.

- Indirecto: propagar rumores sucios; excluir a alguien del grupo social.

Como hemos dicho, se trata de una conducta agresiva persistente, de manera que, cuando un alumno o grupo de alumnos ha establecido una relación de intimidación con otro alumno o grupo de alumnos se genera una trama que refuerza su capacidad de generar miedo.

Las consecuencias afectan a todos los niveles, pero especialmente al agredido, cuyos efectos van mas allá de la vida escolar y puede provocar graves estados de ansiedad y depresión, también los hay que aprenden que siendo agresivos consiguen lo que quieren. Por otra parte, mientras que el bully intensifica su desadaptación, el ambiente escolar se deteriora gravemente.

Entre los factores que favorecen el bullying destacan elementos de tipo personal (biológicos, cognitivos y de personalidad) y elementos ambientales (familiares, escolares, la influencia de los Medios y algunos planteamientos legales). Desde el ambiente escolar, cabe destacar que la escuela no es sólo el espacio físico para las relaciones de enseñanza y aprendizaje, sino, como ya hemos comentado en otro lugar, ofrece el marco específico para las relaciones interpersonales. Entre las formas de conducta de los sujetos que intervienen, en ocasiones, surgen manifestaciones que encierran cierto grado de violencia. En realidad, podríamos concebirlas como resultado de la existencia de problemas personales, hasta cierto punto independientes de la escuela, o bien

relacionados directamente con ella y a su vez, dirigidas contra ella, como institución y como colectivo de profesionales que tratan de imponerse al alumno.

Desde la perspectiva del grupo de alumnos, cabe señalar que los agresores gozan de un reconocido estatus dentro del grupo, especialmente por un reducido número que suele apoyarle, además, los bullies son considerados los más fuertes, y aunque son los que suelen empezar las peleas y los que con frecuencia maltratan a otros, son mejor vistos y aceptados que los víctimas, que son considerados cobardes, débiles, se les tiene manía y apenas son elegidos por sus compañeros aunque crean que son mejores estudiantes que los bullies.

Parece evidente que la interacción dinámica de los tres subgrupos: bullies, víctimas y bien adaptados, mantiene y refuerza los roles del agresor y de la víctima, aislando al víctima y otorgando características de líder, aunque solo sea por sus compañeros de pandilla, al bully. Es como si el resto del grupo, los observadores, colaborara en su mantenimiento, en ocasiones prestando su apoyo al agresor y rechazando a la víctima y en otras, por su actitud de *no intervención*.

Por otra parte, la relación educativa que se establece entre el profesorado y los alumnos permite avanzar la siguiente reflexión: en el análisis sobre la relación profesor-alumno desde la perspectiva de la conflictividad escolar tiene especial relevancia la actitud del profesor que, dado su rol, siempre intentará mantener un margen suficiente de control que le proporcione reconocimiento frente a la institución y el entorno social, y también en cuanto a sus propias necesidades personales de orden. Desde un cierto punto de vista, como diversos autores sostienen, la relación educativa no es más que un debate por el poder, en el que el profesor no puede quedar por debajo de los alumnos. Según algunos estudios, las situaciones conflictivas guardan una estrecha relación con los estilos educativos de los profesores, especialmente los comportamientos muy directivos, y todavía la

probabilidad es mayor cuando se asocian a actitudes distantes, frialdad emocional o desprecio por parte del profesor, lo que es percibido por los alumnos con claros efectos negativos.

En resumen, podemos afirmar que las situaciones de conflicto están determinadas por una serie de factores que abarcan desde el contexto social, el ámbito institucional y especialmente sus protagonistas más cercanos, el profesorado y los alumnos, debemos señalar que todas ellas tienen un marcado carácter de síntoma, es decir, representan el emergente de un ambiente problemático, tenso y especialmente poco gratificante.

## **2. ANALISIS DE SITUACIONES**

Los estudios pioneros de Dan Olweus en 1.973, apuntaron un índice de bullying cercano al 10% de la población escolar, casi exclusivamente chicos y distribuidos por igual entre bulles y víctimas. En sus conclusiones destacaba que ni el tamaño de la escuela ni su ubicación resultaban relevantes en su aparición.

En nuestro país, si atendemos a los últimos datos, el porcentaje de alumnos que declara haber observado diferentes tipos de maltrato en *muchos casos* supera estos índices sobradamente. El análisis detallado que ofrece el reciente informe del Defensor del Pueblo (AA.VV. 2007), presenta índices de agresión según la forma de agresión, la mas frecuente es la verbal (insultos, poner mote ofensivos, hablar mal de alguien) oscila entre el 55.8% y el 49%; seguida por la exclusión social (señalada por mas del 22% de los encuestados). La agresión física directa, como pegar (14.2%) robar cosas (10.5%) y romper las cosas de otros (7.2%) se sitúa en tercer lugar, las amenazas y los chantajes, desde meter miedo a amenazar con armas oscila entre el 22.7% y el 1%, y, por último, el acoso sexual es percibido como que ocurre en muchos casos por el 1.3% de los encuestados. (*Violencia escolar: el maltrato entre iguales en la educación Secundaria Obligatoria 1999-2006*. Informe del Defensor del Pueblo, 2007)

Estos datos ponen de manifiesto, al menos dos cuestiones generales: En primer lugar, que los índices que señalan los estudios europeos no reflejan la realidad que perciben nuestros alumnos y, en segundo lugar que el problema dista mucho de ser anecdótico y pasajero.

A esto cabría añadir que, desde nuestros propios análisis, teniendo como sujetos para los mismos, los grupos aula completos y no una selección de alumnos por aula, y utilizando siempre como instrumento para la recogida de información el Test Bull-S (Cerezo, 2000), se aprecia no solo un incremento considerable desde los primeros estudios a la actualidad, que parece que ha alcanzado una tasa estable en torno al 25%, sino que cada vez se aprecia en edades mas tempranas. Así, las primeras investigaciones situaban el nivel de incidencia del fenómeno bullying en nuestro país en torno al 17% (Cerezo, 1997), siendo casi inexistente en niveles anteriores a 5º de Educación Primaria. Análisis posteriores confirmaron una mayor implicación, en ocasiones llegando a triplicar estos valores, dependiendo de las circunstancias peculiares del grupo y etapa educativa (Cerezo, 2001; 2002; 2005, 2006).

Asimismo, encuentran que el nivel de implicación por sexos, aunque en su mayor parte, los agresores son chicos (casi el 30% de los casos), parece estar cambiando, y la proporción de chicas en los últimos años se ha duplicado, alcanzando ahora el 6% del total, mientras que el índice de victimización tiende a igualarse entre los chicos y las chicas (chicos 21% frente al 23% de chicas).

En cuanto a las edades, se aprecia una “ampliación hacia los extremos”, lo que hace pensar que el fenómeno se va generalizando a todas las edades escolares.

En cuanto a la actitud de los observadores, los resultados revelan que, para un sector bastante amplio del grupo-aula, estas situaciones tienen poca importancia o pasa desapercibido, así como para los adultos en general.



En resumen, nuestros análisis nos permiten concluir que:

- La problemática bullying se da en la totalidad de los centros escolares.
- Las formas de maltrato mas habituales son los insultos y amenazas, seguidos de la exclusión social y la violencia física.
- Los lugares donde ocurren con mayor frecuencia difieren según la etapa educativa, así, en Educación Secundaria, el lugar mas destacado son los espacios-aulas, seguidos del patio de recreo y los lugares de acceso al centro; mientras que los alumnos de Educación Primaria señalan el patio de recreo en primer lugar, seguido del aula y otros espacios del centro.
- El fenómeno bullying está presente en todos los niveles escolares, siendo los últimos cursos de Educación Primaria y los primeros de la Secundaria Obligatoria los que registran mayor incidencia.
- El rango de edad mas implicado se sitúa en torno a los 13 – 14 años.
- Algunos elementos de la interacción dinámica de los sujetos que conforman el grupo-aula, contribuyen a reforzar los roles del agresor y de la víctima, aislando al víctima y otorgando características de líder, aunque solo sea por un pequeño grupo al *bully*, poniendo de manifiesto el carácter grupal del fenómeno.
- Podríamos avanzar un Perfil Psicológico de los Bullies diciendo que, son chicos, algo mayores que sus compañeros de grupo y físicamente fuertes. Mantienen con frecuencia conductas agresivas y generalmente violentas, con aquellos que consideran débiles y cobardes. Se autoevalúan líderes, sinceros, con una considerable autoestima y ejercen escaso autocontrol en sus relaciones sociales. Muestran cierta tendencia a la agresión, son impulsivos y extravertidos.

Perciben su ambiente familiar con cierto grado de conflicto. Su actitud hacia la escuela es negativa por lo que con frecuencia exhiben conductas desafiantes y su rendimiento escolar es bajo. (Cerezo, 1997; Cerezo 2000).

- Por el contrario, la mayoría de los sujetos víctimas son chicos, algo menores que los bullies, mas débiles físicamente, y suelen ser el blanco de las agresiones de aquellos. Sus compañeros los perciben como débiles y cobardes. Ellos mismos se consideran tímidos, retraídos, con escasa ascendencia social y con alta tendencia al disimulo. Muestran introversión y ansiedad. Perciben su ambiente familiar excesivamente protector y su actitud hacia la escuela es pasiva. (Cerezo, 1997; Cerezo, 2000).

Estamos, pues, ante un fenómeno de amplias repercusiones, ya que afecta a toda la comunidad educativa: padres, profesores y alumnos. Cuando se hace evidente, genera un gran desconcierto en los educadores, en parte debido a la ausencia de pautas de actuación para afrontarlo y controlarlo, y a la vez, porque quebranta la propia sensación de seguridad. Por lo general, se preguntan qué hacer ante tales situaciones sin encontrar respuestas válidas. Por otra parte, los alumnos implicados, en primer lugar, el alumno víctima, el que sufre los ataques hostiles, lleva la peor parte en esta relación y vive bajo una continua amenaza sin saber qué hacer ni a quién acudir para evitarlo. En la otra cara de la moneda, el agresor, producto quizá de una situación social desestabilizadora o simplemente por un deseo de poder mal encauzado, afianza pautas de comportamiento desadaptadas e intimidatorias. El alcance de este tipo de maltrato no se limita a los directamente implicados, no debemos olvidar al resto del grupo-aula, aquellos que, sin estar directamente inmersos en la situación, son testigos mudos de la misma, consiguiendo con su actitud pasiva mantener y reforzar estas conductas de agresión y victimización. Esta

aceptación implícita del maltrato favorece la expansión del fenómeno hasta el punto que, en ocasiones, el agresor ostenta el protagonismo central de la dinámica escolar, pervirtiendo el sentido educativo de la misma.

### **3 COMO DETECTARLO**

En primer lugar, podemos emplear la observación. Desde la perspectiva del alumno víctima, podemos distinguir algunas pautas según la etapa educativa:

En Educación Primaria, son centro de mofa, sufren intimidación, se involucran en peleas, indefensos, suelen llevar el material maltratado y en ocasiones presentan evidentes lesiones físicas.

En Educación Secundaria, están aislados, sufren exclusión y maltrato, se muestran muy inseguros en las interacciones, depresivos, infelices, distraídos y se observa una importante pérdida de interés por las tareas escolares.

Del mismo modo, los alumnos bullies son aquellos que agreden, intimidan, ridiculizan a otros, pueden tener “seguidores” y se muestran desafiantes y agresivos también con los adultos, aunque en las chicas es más manipulativo y tratan de excluir mediante rumores negativos.

También podemos emplear pruebas objetivas que facilitan su detección, entre ellas el Test Bull (Cerezo, 2000/2002). El objetivo de esta prueba es facilitar el estudio de la estructura interna del aula, definida bajo los criterios: aceptación-rechazo, agresividad – victimización entre escolares. Recabando información desde una doble perspectiva: la de los alumnos y la de sus profesores (Formas A y P).

La forma P (Profesores) recoge las variables referidas a la percepción que el profesorado tiene sobre las relaciones afectivas del grupo de alumnos y si encuentra algún tipo de conducta bullying entre ellos. La forma A (Alumnos) incluye ítems relativos a tres dimensiones:

- a) Posición sociométrica de cada miembro del grupo y de la

estructura socio-afectiva del grupo en su conjunto y el nivel de cohesión.

b) Relación Agresión–Victimización, facilitando la detección de implicados y cómo son valorados por el grupo.

c) Circunstancias o aspectos situacionales. Recoge elementos concretos de las situaciones de abuso, explicitando la forma que adoptan, dónde suelen tener lugar, con qué frecuencia ocurren y el grado de gravedad que le atribuyen.

#### **4. PAUTAS DE INTERVENCIÓN EFICAZ.**

Como hemos comentado mas arriba, este fenómeno suele pasar desapercibido para los adultos y sólo cuando alcanza grandes proporciones o el agresor dirige sus ataques hacia la Institución o el profesorado “se toman medidas”, generalmente, de carácter punitivo y poco eficaces.

Para que las víctimas se sientan protegidas y apoyadas debemos tener en cuenta algunas consideraciones previas como:

- Concienciar a profesores, alumnos y familiares sobre el problema.
- Confirmar exactamente dónde se producen los abusos e intimidaciones y detectar quienes están directamente implicados.
- Proporcionar estrategias de afrontamiento.

#### **4.1. LA NORMATIVA ANTIBULLYING. DECLARACION DE PRINCIPIOS.**

En general el modo que tenemos de responder al conflicto es la represión, buscando, sin conseguirlo, la supresión de la violencia. El planteamiento que proponemos parte de entender la violencia de los estudiantes como un síntoma, y por tanto, para abordarla debemos asumir su sentido y mensaje implícito.

La escuela debería ser un lugar donde la reflexión y la palabra sean recursos para aprender nuevas respuestas frente a las situaciones

negativas. Una postura antiagresión es capital para aunar esfuerzos que conduzcan a la intervención y prevención de la dinámica bullying. Debe reflejar los principios y normas de conducta que regirán a todos por igual en la comunidad escolar. En su texto, figurará una guía de actuación: procedimientos y sistemas para prevenir y responder ante las situaciones de agresión, y organización de la escuela. Establecer claramente los principios de acuerdo en términos de objetivos a alcanzar por todas las partes implicadas.

#### **4.2. NIVELES DE INTERVENCIÓN. Quienes deben intervenir**

1. Institucional. Tratar de implicar a todo el centro
2. Orientación familiar. Implicar a los padres en el proceso, en primer lugar informando de los resultados de nuestros sondeos, solicitando su colaboración y seguimiento.
3. Grupal. Al grupo aula en su conjunto
4. Individual. Al agresor, al víctima, a ambos conjuntamente.

El centro educativo debe tratar de controlar y parar los ataques del Bully así como proporcionar una labor preventiva realizando una identificación temprana de los alumnos implicados, supervisando y colaborando a la integración, propiciando una conducta social positiva de todos sus miembros.

#### **4.3. ELEMENTOS BÁSICOS DEL PROGRAMA.**

A modo de esquema, el proceso de desarrollo del programa puede definirse en cinco momentos consecutivos:

- \* Concienciación del Problema
- \* Periodo de Consultas
- \* Confección del Programa
- \* Comunicación y Realización
- \* Revisión y Mantenimiento

## **PASO 1. Concienciación del Problema. Reflexiones antes de empezar.**

- ◆ Piensa en el problema bullying en tu escuela. ¿Qué tipo de conductas crees que lo favorecen?. Por ejemplo: los profesores dicen que eso son “chismes”; escaso número de supervisores en los espacios comunes, etc. Haz una lista de todas las cosas que pienses que pueden favorecerlo.
- ◆ ¿Cómo afecta esta problemática a los jóvenes?.- Algunos alumnos que están siendo agredidos tienen miedo de contarlo por lo que pueda ocurrirles.
- ◆ ¿Qué señales pueden alertar a padres, profesores y compañeros?
- ◆ ¿Qué se puede hacer desde la escuela para ayudar a los víctimas?.- Cosas que pueden hacer los alumnos y que pueden hacer los profesores.
- ◆ Trata de encontrar fórmulas de cambio.- Cosas que los profesores, alumnos y demás personal podrían hacer para impedir que se den las agresiones entre escolares.

### **Algunas pautas para concienciar:**

#### **1. Los adultos: profesores y padres.**

¿Qué opinión tienen sobre las situaciones bullying en su centro educativo?, ¿Cómo actúan ante ellas?, ¿Hay coincidencia entre el profesorado en los criterios para definir esta problemática?, ¿Qué opinan los padres?. Estos mismos interrogantes pueden ser planteados a los alumnos.

Con frecuencia, los profesores de un colectivo opinan de muy diferentes maneras, así algunos aseguran que eso no es un problema, otros, incluso, que una dosis de agresividad entre los escolares es necesaria para formar adultos capaces de "hacerse" en el mundo social en que vivimos, otros, asumen gran parte de responsabilidad, etc.

Posturas semejantes se encuentran entre los padres. Aquí se polarizan hacia la defensa del agresor o de la víctima según la propia experiencia personal.

Como estrategia para llegar a criterios comunes, puede ser útil partir del análisis de situaciones reales, de las que podemos observar en los espacios de recreo o incluso en las propias aulas. A continuación se presenta un listado de las mismas que puede servir de punto de partida

### **Encuesta adultos.**

Fijate en las siguientes situaciones y di si para ti son malos tratos o no, poniendo V o F según estés o no de acuerdo. Una vez finalizado el cuestionario de forma individual, comparte tus pensamientos con tus compañeros.

#### **SITUACION**

#### **VALORACION**

Cada vez que Juani pasa por delante de Sara, le tira del pelo

---

Juan da patadas a la cartera de Luis que está en el suelo

---

Tania y Susana no dejan que Raquel juegue con ellas

---

Rosa y Paula deciden no hablar a Gloria durante una semana

---

Juan le dice a Toni que si no le da dinero le dará una paliza

---

Pedro le dice a Teo que si no hace todo lo que él le pide

---

le dirá a los profesores que fue él quien quemó la papelera

---

Un grupo de chicas le quemó el pelo a Zaira porque les caía mal

---

Sara y su familia son testigos de Jeovah

---

Un compañero se burla de ella llamándola "gitana ladrona"

---

Javier le ha puesto un mote a Tara. Ahora todos la llaman con ese mote

---

Victor escupe en le refresco de Luis y le obliga a beberse

---

David pasa todo el recreo persiguiendo a Simón y dándole empujones, a pesar de que Simón pide que se esté quieto.

---

Un grupo de chicos mayores no deja jugar a nadie al fútbol, siempre le quitan el balón a los pequeños.

---

Cada vez que Ramón anda por la clase, un grupo de alumnos se ríe y susurra

---

Repasa las situaciones en las que creas que realmente se da un comportamiento bullying: Justifícalo. ¿Qué características encuentras relevantes?. Ahora piensa cómo responderías a estas situaciones si llegaras a enterarte de ellas fuera de la escuela. ¿Reaccionarías inmediatamente o lo dejarías pasar?. Comparte en grupo tus respuestas.

### **Encuesta alumnado**

¿Qué opinión tiene el alumnado sobre las situaciones bullying en su centro educativo?, ¿Cómo actúan ante ellas?, ¿Quiénes se sienten implicados?, ¿Pueden contárselo a alguien?, ¿Qué grado de seguridad y bienestar encuentran en el Centro Educativo?, Con el fin de conocer cómo afecta a los alumnos, a modo de ejemplo, podría ser útil una encuesta como la que presentamos a continuación:

#### **Maltrato entre iguales**

¿Cuántas veces te han ocurrido estas cosas esta semana?

<b>SEÑALA</b>	<b>No ha ocurrido</b>	<b>Una vez</b>	<b>+ de una vez</b>
Me han empujado o golpeado a propósito			
Me han amenazado			
Han dicho cosas feas sobre mí			
Me han quitado las cosas			
Se han metido conmigo			
Me han dejado fuera a propósito			
Otra forma de maltrato			



Una vez contestada, se puede someter a valoración general por el colectivo del aula, o bien formar pequeños grupos de discusión y así conocer si existe el problema o no en ese grupo-aula.

## **PASO 2. Período de Consultas.-**

### **Cuestiones para debatir un programa antiviolencia con los profesores**

\* ¿Cómo te gustaría que fuera tratado el problema bullying en la escuela?

\* ¿Para qué debe servir un programa de intervención anti-bullying?

\* ¿Cómo se puede prevenir la conducta agresiva?

### **La consulta a los alumnos y recogida de información.-**

¿Cómo podríamos hacer que la escuela fuera un lugar seguro?

¿Cómo podemos parar las conductas agresivas?:

\* En el patio

\* En la clase

\* En los pasillos y aseos

\* En el comedor

\* Fuera de la escuela

¿Cómo podemos facilitar que los víctimas rompan su silencio y cuenten a alguien lo que les pasa?

¿Qué deberían hacer los profesores y demás adultos cuando un compañero está siendo agredido?:

\* Con el víctima

\* Con el agresor

¿Qué pueden hacer los compañeros?

¿Qué puedes hacer tú?

**La consulta a las familias.-** A través de visitas, cuestionarios, contactos informales, actividades escolares donde participan las

familias, etc. hacer llegar la preocupación por el tema y la necesidad de su implicación.

El objetivo final de estas sesiones de consulta y de información es precisar:

- Razones por las que debe ser abordado el tema y beneficios que aportaría a la vida escolar.
- Efectos de la conducta bullying en la salud afectiva, emocional y física así como a nivel de aprendizaje de los alumnos.
- Reconocer el alcance del bullying y plantear estrategias de afrontamiento ajustadas a las necesidades del centro.
- Ampliar información sobre la naturaleza del bullying, tipos de conducta bullying, situaciones de peligro, comportamientos escolares, comportamientos en casa, contextos en los que se alienta/desalienta la conducta bullying.
- Detalles de la línea de prevención y posibles respuestas estratégicas.
- Información sobre lo que otras escuelas han hecho.

**PASO 3. Confección del Programa.**- Una vez suscitada la necesidad de afrontar el problema, podremos abordar la confección de un programa de actuación adaptado a la realidad, y que sea factible en cuanto a tiempo, lugar y personas implicadas. Es decir, concretando qué hacer, cuándo, cómo y quienes. Las iniciativas deben partir de los debates suscitados durante el periodo de consultas.

**PASO 4. Comunicación y Realización.** Los buenos propósitos no son nada si de ellos no se llega a una puesta en marcha. Una vez confeccionado el programa deberemos establecer un calendario factible de aplicación y revisión. Para que esto pueda ser positivo toda la comunidad educativa debe asumir su responsabilidad, y por ello resulta imprescindible comunicar nuestro programa a cada uno de los estamentos implicados.

**PASO 5. Revisión y Mantenimiento.** Por último, establecer el calendario y los espacios para la revisión del plan e introducir las modificaciones pertinentes.

#### **4.4. PAUTAS DE INTERVENCIÓN GRUPAL. Medidas para el aula.**

El objetivo principal del trabajo con el grupo-aula se puede resumir en: incrementar la cohesión y la tolerancia de todos sus miembros. Para ello llevaremos a cabo sesiones de planteamiento, discusión y búsqueda de actitudes alternativas que intensifiquen la identidad de los miembros del grupo, haciendo especial hincapié en poner de manifiesto por qué el grupo permite e incluso facilita en ocasiones este tipo de conductas.

Algunas técnicas que resultan eficaces son los Círculos de Discusión o "grupos de calidad" (GC); el Rol-Play y las Actividades de discusión a través de textos.

#### **1. CÍRCULOS DE DISCUSIÓN O GRUPOS DE CALIDAD (GC)**

Los grupos de calidad (GC) son grupos de entre 5 y 12 personas que se reúnen semanalmente para identificar y debatir los problemas y tratar de encontrar soluciones. El objetivo de estos grupos es involucrar a alumnos en la búsqueda de soluciones al problema bullying. Una clase de 30 alumnos puede ser dividida en 5 grupos GC. La manera de asignar un alumno a un grupo puede ser por elección o por asignación. Aunque es conveniente que sea rotativo. Una vez se han formado los grupos se reunirán una vez a la semana en horario lectivo, la hora de tutoría podría ser un buen momento para ello.

Estos grupos tratarán de encontrar soluciones a las situaciones que de manera anónima se han puesto en su conocimiento, mediante un proceso de 5 pasos:

- Identificación del problema
- Análisis del problema
- Planteamiento de soluciones

- Presentación de soluciones a la dirección
- Revisión de soluciones

## **2. EL DRAMA Y EL ROL-PLAY**

El drama y el rol-play, ayuda a los alumnos a explorar el problema del bullying de un modo intencionado. Su finalidad es conducir al pequeño o gran grupo a discutir los resultados que surgen del trabajo, pudiendo examinar así:

- \* Experiencias personales
- \* Motivaciones
- \* Consecuencias de la conducta bullying
- \* El efecto del bullying a todos los niveles
- \* Formas de parar la conducta bullying

## **3. ACTIVIDADES DE DISCUSIÓN A TRAVÉS DE TEXTOS**

La literatura ofrece muchas experiencias y emociones que si son utilizadas con sentido e imaginación, pueden conservar su atractivo para plantear a la gente joven aspectos de las actitudes y valores de nuestra sociedad que facilitan el intercambio de ideas y el debate. Es importante llevar preparado un guión de trabajo y conseguir llegar a conclusiones consensuadas.

### **4.5. PAUTAS DE INTERVENCIÓN INDIVIDUAL**

Los programas de actuación individual deben ser específicos cada uno de los sujetos implicados, por tanto, se concretarán estrategias concretas hacia la víctima y hacia el agresor, y en tercer lugar, se propondrán acciones conjuntas para el agresor y el víctima.

#### **1. PROGRAMA DE TRABAJO PARA LA VÍCTIMA:**

El programa estará encaminado a proporcionarle:

1. Estrategias efectivas de autoprotección.

2. Desarrollar estrategias o habilidades que puedan favorecer el trabajo en grupo y el ascenso social.
3. Crear un clima de confianza donde pueda expresar abiertamente su situación conflictiva.
4. En muchas ocasiones, la propia forma de actuar del Víctima provoca al Bully, lo que se convierte en un hábito. Para superarlo, proponemos trabajar estrategias de habilidad social.
5. Incrementar la autoconfianza y la autoestima, potenciando el desarrollo de sus destrezas.
6. Es conveniente procurarle un observador de las situaciones en clase y fuera de ella que pueda ofrecerle información de los hechos y protección. Algún compañero que sea bien aceptado por el grupo y a ser posible, sin el conocimiento del Víctima.
7. Ofrecerle la posibilidad de cambiar de grupo.

Entre las técnicas que favorecen el logro de estos fines se encuentran los programas de entrenamiento en habilidades sociales, cuyos objetivos inmediatos no son solamente el cese de la dinámica bullying, sino preparar al muchacho/a a funcionar apropiadamente en el grupo.

## **2. PROGRAMA DE TRABAJO PARA EL BULLY**

En primer lugar se le debe hacer notar la seriedad del problema que conllevaba su comportamiento, sus actitudes y acciones. Como la mayoría de estas conductas han sido aprendidas, el enfoque de nuestro programa para el Bully se centrará en "desaprender", es decir, en un entrenamiento para superar los mecanismos de respuesta habituales y posteriormente su sustitución por conductas deseadas: entrenamiento para el control del comportamiento agresivo.

El objetivo del trabajo con el Bully tiene una triple vertiente:

- Por un lado, debe comprender y aceptar el código de conducta en el cual las conductas agresivas de cualquier forma, no están permitidas.
- Deben presentársele modelos de conducta social apropiada, pues posiblemente no las posean en su repertorio y,
- En tercer lugar, debe asumir que precisa de un esfuerzo para cambiar su actitud, para ello deberá conocer y entender mejor sus sentimientos y tratar de explicarse su conducta con los demás.

El programa debe abarcar dos áreas: supervisión y sanción por un lado y desarrollo de una conducta social apropiada.

En general los programas de ayuda al agresor se establecen como elementos para el Control del comportamiento agresivo. Entre los procedimientos que podemos emplear para ello podemos distinguir entre las técnicas de disuasión punitiva y los métodos cognitivos para el control del comportamiento. Las primeras, además de resultar poco eficaces a medio y largo plazo, en ocasiones son interpretadas como modelos de comportamiento agresivo. Por el contrario, los métodos de control cognitivo, refuerzan la conducta adaptada. Entre éstos podemos destacar los siguientes: Los métodos de modificación de conducta, los programas de entrenamiento en control de la ira y las técnicas de relajación y autoinstrucción cognitiva.

Por último, cabe destacar la importancia de la implicación familiar para el cambio de actitudes en los chicos. La tarea específica con los padres debe ser acordada conjuntamente a través de diferentes entrevistas entre los profesores, orientadores y alumnos.

### **3. PROGRAMA DE TRABAJO CONJUNTO PARA EL BULLY Y LA VÍCTIMA**

La dinámica Bullying es un problema que tiene dos caras, por tanto su solución debe atender ambos lados simultáneamente tratando de posicionar el problema como un cambio cognitivo en el que ambos, el Víctima y el Bully, pueden encontrarse, evitando cualquier alusión a la

culpabilidad, y destacando el propósito de lograr una solución por ambas partes. El programa conjunto del Bully y el Víctima se centrará en conseguir cambios en las conductas, cambios en las actitudes y en proporcionar la posibilidad de integración activa de ambos en el grupo. Una técnica que resulta eficaz en este sentido es la mediación escolar.

La mediación es una negociación llevada a cabo con la ayuda de una tercera persona (mediador/a) que no es un árbitro ni un juez, pues no tiene el poder de imponer un resultado a las partes en conflicto. La mediación educativa surge dentro de la comunidad educativa como alternativa pacífica a la resolución de conflictos. Ante los casos de violencia y maltrato entre los escolares la mediación es un intento de buscar respuestas nuevas a las conductas que derivan de los conflictos.

Por último, a modo de reflexión final, señalar que tenemos el reto ineludible de trabajar por la mejora del clima social y afectivo en nuestras aulas y que fomentar la integración y el sentimiento de pertenencia al grupo de cada uno de sus miembros será el punto de partida para prevenir los malos tratos entre los escolares y, a la vez, un elemento imprescindible para manejar los conflictos de manera positiva.

## **5. BIBLIOGRAFIA**

AA.VV. (2000). *Violencia escolar: El maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria*. Informe de la Oficina del Defensor del Pueblo. Madrid

AA.VV. (2007). *Violencia escolar: El maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria 1999-2006 (Nuevo estudio y actualización del informe 2000)*. Informe de la Oficina del Defensor del Pueblo. Madrid

Cerezo, F. (1997). *Conductas agresivas en la edad escolar*. Madrid: Pirámide

Cerezo, F. (2000). *Bull-S. Test de evaluación de la agresividad entre*

escolares. Madrid: Albor-Cohs.

- Cerezo, F. (2001a). *La violencia en las aulas*. Madrid: Pirámide
- Cerezo, F. (2001b). Variables de personalidad asociadas a la dinámica bullying (agresores versus víctimas) en niños y niñas de 10 a 15 años. *Anales de Psicología*, 17 (1), 37-44.
- Cerezo, F. (2002). El bullying y su relación con las actitudes de socialización en una muestra de adolescentes. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 5 (1). [www.aufop.org/publica/reifp/02v5ni.asp](http://www.aufop.org/publica/reifp/02v5ni.asp)
- Cerezo, F. (2005). El fenómeno bullying en nuestras aulas. *Crítica*, nº 925, 53-56
- Cerezo, F. (2006). Análisis comparativo de variables socio-afectivas diferenciales entre los implicados en bullying. Estudio de un caso de víctima-provocados. *Anuario de Psicología Clínica y de la Salud*, 2 (27-34)
- Cerezo, F. (2006). Violencia y victimización entre escolares. El bullying: estrategias de identificación y elementos par la intervención a través del test BULL-S. *Revista de Investigación Psicoeducativa*, 4(2), 106-114
- Cerezo, F. y Ato, M. (2005). Bullying Among Peers in Spanish and English pupils. A Sociometric Perspective using the BULL-S Questionnaire. *Educational Psychology* 25(4), 353-367.
- Díaz-Aguado, M.J.; Martínez, R. y Martín, G. (2004). *La violencia entre iguales en la escuela y en el ocio. Estudios comparativos e instrumentos de evaluación*. Instituto de la Juventud. Madrid
- Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Morata.
- Ortiga, R. (2000). *Educación para la convivencia para prevenir la violencia*. Madrid. Aprendizaje.



Trianes, V. (2000). *Violencia en contextos escolares*. Málaga: Aljibe

**Algunas páginas web de interés:**

[www.cince.mecd.es](http://www.cince.mecd.es) Centro Nacional de Información y comunicación Educativa.

[www.coe.int/](http://www.coe.int/) Consejo de Europa para la cooperación

[www.unesco.org](http://www.unesco.org) Organización de Naciones Unidas

<http://stopbullyingnow.hrsa.gov/index.asp?area=main>. Página interactiva para padres, profesores y niños.

[www.bullyingresearch.com](http://www.bullyingresearch.com)

[www.air.org/cecp/guide/espanoltext.htm](http://www.air.org/cecp/guide/espanoltext.htm) Advertencia a tiempo, respuesta oportuna. Centre for effective collaboration and practice American Institutes for Research.